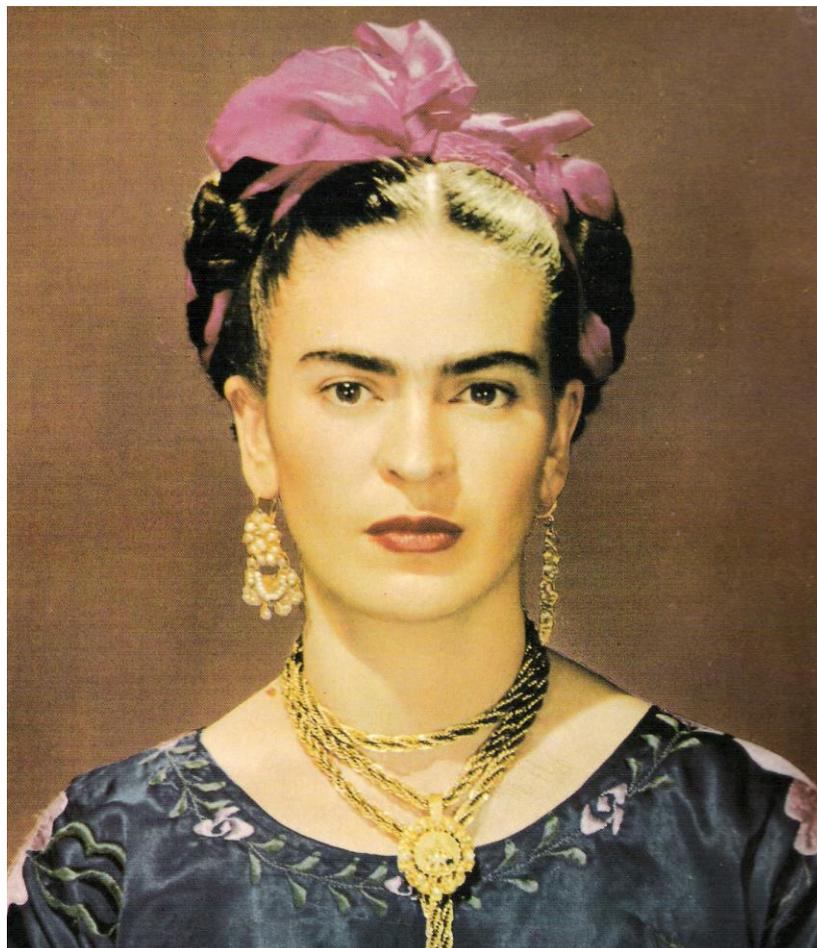


## FRIDA KAHLO (y 2)

*El dolor destruye el lenguaje, dijo Virginia Wolf y añadió “Se pueden conocer los pensamientos de Hamlet...pero no se puede describir una jaqueca”.*

Frida Kahlo describe directamente su propio dolor, este dolor no la deja muda y lo muestra de una manera visible y emocional. *Ella no pinta sueños, es la pintura de su propia realidad, y se pintó así misma porque es el tema que mejor conoce.*

Así nos lo contó Carlos Fuentes (Panamá 1928- Ciudad de México 2012) ganador, entre otros muchos premios literarios del *Miguel de Cervantes* en 1988, y del *Princesa de Asturias de las Letras* en 1994, **en el prólogo del gran catálogo de la exposición que, sobre Frida Kahlo, se celebró en el 2007, a los 100 años de su nacimiento, en el magnífico Palacio de Bellas Artes de Ciudad de México.**



En esta exposición se reunió la mayor colección hasta ese momento de su obra, considerada como **“una narrativa del dolor, pero también una celebración de la vida”**. Carlos Fuentes la denomina como **“mujer irremplazable e irrepetible”**. En realidad, el terrible accidente sufrido a los 18 años le rompió la columna vertebral, las costillas, la pelvis, y once fracturas en su pierna afectada desde pequeña por la polio, (que finalmente hubo que amputar), y uno de sus pies irremediabilmente lesionado.

### ***Las apariencias engañan***

En diciembre de 2012 se inauguró en la Casa Azul una exposición con parte de los recuerdos más personales de Frida Kahlo, a los que antes no se había tenido acceso. El título es muy explícito **“Las apariencias engañan”** ...Es decir, debajo de sus vestidos y adornos tan coloridos y alegres había un cuerpo destrozado. En realidad, causa un cierto pudor contemplar tanta intimidad...pero es que ella no la quiso esconder, y la mostró siempre a través de sus cuadros y de sus fotos, la mayoría hechas por su querido padre. Y así vemos sus vestidos...que ocultaban lo que su cuerpo soportaba.



Y pese a todo el interior de su querida Casa Azul, tan cuidada por ella, es un canto a la luz, al color y a la alegría.



María Rosa Fernández